

Policía. Pero, todopoderosos ayer, el pronunciamiento de un general advenedizo, hechura stalinista, bastó para poner en fuga a los "heróicos jefes". Ni uno solo ha sido detenido combatiendo contra la Junta. ¿Cómo explicar este hecho, sino por que ellos mismos sólo esperaban ser destrozados?. Que "L'Humanité" y toda la prensa stalinista mundial declamen cuanto quieran contra Chamberlain-Bonnet. La verdad es que tras el reconocimiento de Franco, la resistencia practicada por los stalinistas había llegado a un callejón sin salida. La burocracia debía elegir entre la amistad esquiva de Chamberlain-Daladier o la ayuda al proletariado español. Y una vez más el proletariado ha sido sacrificado a los pies de la burocracia, en beneficio directo del fascismo. Los trabajadores que se han batido contra la Junta, reivindican el honor revolucionario del proletariado español, pero los stalinistas no lograrán presentarse como jefes de una causa que ellos han traicionado mil veces y conducido a la catástrofe. Por lo demás, ni siquiera es imposible una alianza Stalin-Franco a través de Francia e Inglaterra.

El papel de los líderes anarquistas se ha reducido, como siempre durante la guerra, al de miserables comparsas. Serviles colaboradores del stalinismo en toda su obra nefasta, sólo levantan la cabeza cuando se trataba de atar las manos al proletariado levantisco. Su absoluta falta de política propia, su incapacidad para anelar a las masas, había de empujarles una vez más del lado que sopla el viento, a condición, claro está, que no se trate de un viento revolucionario. Su presencia en el gobierno de Miaja es un digno epílogo a la verginosa descomposición del anarquismo español.

Pero, ¿era posible la resistencia, cabía continuar la lucha después de la caída de Cataluña y con cerca de tres años de guerra? La resistencia en el sentido que fué aplicada por Negrín, sin capacidad de iniciativa militar y descargando todo el peso de la guerra y la represión sobre el proletariado revolucionario, tenía que conducir necesariamente a la catástrofe y la capitulación. La propia teoría de la independencia de España, susurrada a la oreja de Negrín por las altas esferas del Kremlin, servirá a Chamberlain-Miaja-Bonnet para hacer de Franco el único dueño de España. La obra legada por Negrín era en este punto tan funesta que la situación hubiera sido difícilísima incluso en el caso puramente hipotético de que el proletariado hubiese logrado instalarse en el poder. Pero una parte importante del territorio estaba aun en pie de guerra, la población es casi en su totalidad hostil a Franco, la retaguardia de éste no ha podido mantener su unidad sino gracias a la incapacidad de alentar la lucha de clases mediante la Política de Frente Popular. Un cambio de rumbo radical, un programa revolucionario inspirado en los intereses del proletariado y la población pobre en general, una política enérgica contra los emboscados, los agentes de la burguesía, del fascismo, y contra los acaparadores, habría vivificado

La burguesía norteamericana y la...

Viene de la página 39

después han sido entregadas a propietarios privados para trabajarlas y obtener ganancias enormes. El informe Truman dice, por ejemplo, que "la marina proporcionó la mayoría de los fondos para los astilleros privados." Pero, construir un acorazado en un astillero privado cuesta de 8 a 10 millones de dólares más que en uno del gobierno. Si semejantes revelaciones son hechas por un comité conservador del senado, ¿cual puede ser la actitud de los obreros que son denunciados por recurrir a la huelga para obtener un dólar diario más? ¿Dudarán seriamente sobre si el enemigo de casa, que les roba hoy, o el enemigo extranjero que quisiera robarles mañana, constituye el enemigo principal?

aun la capacidad de lucha de las masas, más agotadas por Negrín que por Franco, y hecho posible una encarnizada resistencia, si no un cambio de rumbo, de la balanza militar. Ciertamente que la burguesía mundial descarga ahora la totalidad de su peso en favor de Franco, pero la existencia de una política revolucionaria hubiera alterado a breve plazo la correlación mundial de fuerzas, renovadoras de la solidaridad activa del proletariado. Además —y ésta es la razón por la que des-
volvemos esta hipótesis—, existe la Unión Soviética. Con la poderosa fuerza que representa su ejército, su industria y su agricultura, el proletariado español no sólo no estaba aun irremisiblemente perdido, sino que hubiera contado con mayor porcentaje de posibilidades de victoria que Franco. ¿Pero qué han hecho los "defensores de la humanidad progresiva y avanzada"? Su lenguaje de filisteo humanista no impedirá que el proletariado mundial sepa la verdad. Los trabajadores españoles no han sido vencidos por Franco. Su derrota se debe a la traición del Frente Popular nacional internacional; a la gran traición, en primer término, de la burocracia rusa, que con el sólo peso de la revolución de Octubre habría dado la victoria al proletariado español, aun en el último instante. Si Miaja-Besteiro pueden impunemente dar la última mano a la dictadura fascista bajo el consejo de Chamberlain-Bonnet, el culpable directo y más criminal es el stalinismo. Con un potencial humano, económico, y militar, capaz de transfigurar Europa y el mundo, la burocracia soviética se inclina dócilmente a los pies del imperialismo y emplea su potencia en destruir la fuerza revolucionaria del proletariado, allí donde surge. Aniquilar al stalinismo; hacerlo odioso a los ojos de las masas, es el deber de todos los trabajadores fieles a la teoría de la lucha de clases.

Una nueva etapa de la historia de España queda abierta. Asegurada la burguesía con la persona de Franco a la cabeza, el período próximo se caracterizará por la lucha entre los diferentes estratos sociales dominantes, para situar el país tras de uno u otro bando imperialista. Tal vez no sea exagerado decir que el núcleo principal de las contradicciones europeas se trasladará de Centroeuropa a la Península Ibérica. Pero todos los problemas que dieron origen a la crisis social española y a la guerra civil, quedan por resolver. El renacimiento del movimiento revolucionario es absolutamente cierto para fecha más o menos próxima. El proletariado español crudamente aleccionado, encontrará indudablemente su revancha grandiosa y triunfal.

París, 8, marzo 1939.

PRUEBAS POSTERIORES EN APOYO DE NUESTRO PUNTO DE VISTA

Hemos reproducido el artículo anterior en demostración de que nuestra posición no ha sido elaborada con posterioridad a los acontecimientos. Una estimación justa de las fuerzas políticas en presencia, nos permitió hacer un juicio certero sobre la insurrección de Madrid, aun antes de conocer los detalles de la misma. El método dialéctico dió en esta ocasión una de sus mejores pruebas de eficacia. Sin posibilidad ninguna de previo acuerdo, los periódicos de la IV Internacional en todo el mundo emitieron el mismo juicio sobre el pronunciamiento Casado-Miaja-Besteiro.

La publicación de informes, artículos y libros de los actores de la última escena del drama español, nos prestan pruebas abundantes de nuestras dos afirmaciones fundamentales:

1 — Carácter reaccionario y capitulador del pronunciamiento.

2 — Complicidad de los stalinistas y de la facción Negrín, con los pronunciados.

La primera está demostrada por la deserción de la Junta, patrocinada con achaque de hacer "una paz ho-